

ILL# 203780633



Processed: 07/30/20

**GRAD**  
**LC 197 .M29 2008**

**Journal Title:** El sueño y la práctica de sí  
: pedagogía feminista : una propuesta /

**Volume:**  
**Issue:**  
**Month/Year:** 2009

**Pages:** 11-14

**Article Author:** Maceira Ochoa, Luz.  
Levinson, Bradley

**Article Title:** Prólogo. El sueño y la  
práctica de sí: Pedagogía feminista

**Imprint:** México, D.F. : Colegio De  
México, 2008.

**ISSN:** 9789681213886

**Lender String:**  
CGU,\*EYM,IXA,ZCU,NYP,CUY,DLC,DL  
C,DLC,DLC,DLC,YUS,WEL,HLS,EL\$

**Notes**

**Special Instructions:**

**Note to Scanner: SCAN THIS SHEET!!**

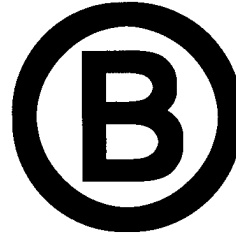
Odyssey

Trans. # 3238307



# LENDING ARTICLE

## \*\*Big Ten\*\*



**Copy To:**

IUL ( 1) - DDS, Wells Library, E-065  
Indiana University Libraries  
1320 E. 10th Street  
Bloomington, Indiana 47405  
**United States**

**Borrowed From:** EYM / MIUG

Interlibrary Loan  
University of Michigan  
Phone: 734-764-0295  
Email: ill-lending@umich.edu

**Courier Reply**

	1 <sup>st</sup> Searched	2 <sup>nd</sup> Searched
<input type="checkbox"/> NOS <input type="checkbox"/> Volume <input type="checkbox"/> Call #		
<input type="checkbox"/> NFC <input type="checkbox"/> Vol/Year don't agree <input type="checkbox"/> Other		
<input type="checkbox"/> Tightly Bound		
<input type="checkbox"/> Missing Pages		
<input type="checkbox"/> Bound w/o issue		
<input type="checkbox"/> Non-circ		
<input type="checkbox"/> Other		

## PRÓLOGO

Los antropólogos de la educación hemos señalado desde hace décadas ya que la educación debe concebirse como un proceso de enseñanza-aprendizaje, en mayor o menor medida intencional, que se da tanto dentro como fuera de la escuela. Y aunque los procesos escolares siguen ocupando mucho a los investigadores educativos, siempre ha existido el reconocimiento y la valoración de procesos educativos en ámbitos populares y diversos de la vida cotidiana, la llamada educación no formal.

Sin embargo, muchas veces los trabajos sobre educación no formal se encierran en un proyecto meramente descriptivo, o bien se plantean con fines activistas, muy locales, y así relegan la conceptualización y generalización a un plano menor. En este valioso libro la educóloga Luz Maceira Ochoa nos brinda los elementos para apreciar nuevamente las múltiples dimensiones de la educación no formal, en este caso la educación dirigida a la liberación de las mujeres en nuestras sociedades contemporáneas. Pero el aporte singular de Luz Maceira Ochoa es el de rescatar y sistematizar las experiencias de la educación feminista no formal, realizadas en y por las organizaciones civiles feministas, para luego casarlas con la riqueza de un pensamiento pedagógico bien fundamentado.

Todos deberíamos de aprender de este esfuerzo de altísima calidad académica y compromiso feminista incuestionable. Es un trabajo nacido del encuentro y el enriquecimiento mutuo del pensamiento pedagógico-teórico, filosófico —con la práctica educativa para la liberación surgida en condiciones de opresión de mujeres. Aparte de una revisión documental minuciosa y exhaustiva, el meollo de este trabajo es el diálogo que surge entre la autora y las ocho practicantes de educación feminista en organizaciones civiles de México. Diálogo intenso y revelador, esfuerzo de una reflexión sintética, que da plena cuenta del propósito de la autora de “perfilar un discurso de pedagógica feminista” a partir y a través de la experiencia concreta feminista.

Una paradoja cuyas tensiones le dan vida a este trabajo: se trata de formalizar un proceso educativo no formal, pero —y aquí está la clave— formalizarlo para que siga adecuándose a los contextos específicos y no formales. Es esto precisamente el sentido de forjar una pedagogía, una reflexión teórica y metodológica sobre cómo y para qué educar. Luz Maceira Ochoa nos invita a cono-

cer y debatir la pedagogía propuesta, sin caer en dogmatismos. En repetidas ocasiones nos advierte:

El desafío estriba en elaborar un planteamiento pedagógico feminista como se ha venido entendiendo, en términos amplios y cuya característica sea la facilidad de traducirse en significados múltiples, en reinventiones nuevas y particulares, que responda a esa necesidad que las educadoras feministas están planteando y que el propio avance del feminismo supone.

En esto estriba el genio de la propuesta de pedagogía feminista de Maceira Ochoa. Es lo concreto vuelto pedagógico para desenvolverse nuevamente en experiencia concreta.

Maceira Ochoa reconoce y valora las raíces de muchos de estos esfuerzos de educación feminista en el concepto más amplio de la educación popular, un concepto cuyos planteamientos metodológicos son principalmente

[...] la forma educativa democrática, horizontal, creativa y participativa, la comprensión de la educación como un proceso social que trasciende el aula, la consideración del sujeto y sus necesidades particulares, el proceso de concientización, la confrontación de saberes grupales con externos, el énfasis teórico-práctico, el trabajo colectivo y múltiples técnicas didácticas dialógicas y participativas.

Lo que intenta Maceira Ochoa es partir de este concepto de educación popular y darle forma específica feminista. Según las experiencias y materiales de las organizaciones que revisó, la educación popular feminista enfatiza

[...] elementos de naturaleza simbólica, subjetiva y afectiva [...] (rompe) el aislamiento y silencio de las mujeres [...] y (enfoca) la comprensión de las causas de los prejuicios, mitos y condiciones de subordinación de las mujeres.

En el plano metodológico de esta educación feminista, nuestra autora observa que

[...] se demanda la valoración del aspecto lúdico, el uso de técnicas variadas, la validación del aprendizaje en la práctica, la búsqueda de aprendizajes significativos, la legitimación de saberes propios y diversos, y la asunción de la relación dialéctica entre pensamiento y acción.

Ya con estas citas del propio texto el lector podrá apreciar su trabajo formidable de síntesis y de conceptualización.

Desde esta síntesis de una educación popular propiamente feminista, Maceira Ochoa nos brinda los elementos de una pedagogía feminista, es decir, el horizonte ético y las bases teóricas que “definen un referente particular para la acción pedagógica.” Las dimensiones claves que resalta Maceira Ochoa son la subjetividad y el cuerpo. Aunque para algunos el énfasis educativo en la subjetividad puede resultar una obviedad, una redundancia pues todo acto educativo puede considerarse una intervención subjetiva, nuestra autora demuestra cómo la subjetividad de la pedagogía feminista se vincula precisamente con el sueño, la emoción y el deseo, en fin, todo lo relacionado con la corporalidad de las mujeres y no sólo su proceso cognitivo. De ahí que el cuerpo es “un punto de partida particular”, no solamente para las actividades educativas, sino para la pedagogía que las fundamenta.

Igual de importante es el concepto de “mediación pedagógica” que emplea Maceira Ochoa para entender como

[...] en los proyectos educativos feministas revisados generalmente no se separa el contenido de la metodología ni del proceso personal y grupal, [y] esto supone que se atiende al proceso didáctico, al proceso de aprendizaje y al contenido de manera simultánea e integral, es decir, al tiempo que se reflexiona sobre un tema, se brindan las herramientas para su análisis y se capacita a las mujeres para que puedan conducir en otros espacios la reflexión y se presta atención a las implicaciones personales (para cada educanda) de esa reflexión; o al tiempo que se experimenta una situación se reflexiona sobre ella, se procura la apropiación vivencial y teórica de ésta para generar un aprendizaje y se habilita a las educandas para ponerlo en práctica.

Claro está, la mediación pedagógica, por la cual las educadoras feministas logran combinar la acción y la reflexión también cuenta con ciertas “operaciones” específicas. Maceira Ochoa las identifica y las enumera: “deconstrucción-construcción, concientización, práctica, expresión, e identificación de la semejanza y la diferencia.” Tales operaciones —“acciones, lógicas de acción o una serie de actividades estructuradas”— sirven como “recursos que detonan la aproximación a los objetos educativos, el desarrollo de habilidades y la elaboración de conocimientos.” De esta manera, y para nuestro beneficio, Maceira Ochoa nos cataloga y nos ilumina las bases implícitas de una pedagogía feminista.

Finalmente, solo me queda recalcar el marco socio-político amplísimo que este libro ofrece para situar cualquier esfuerzo de educación feminista. Se trata de plantear en primer plano la democracia y la construcción de una ciudadanía activa, consciente, e incluyente. Una pedagogía feminista, nos da a entender nuestra autora, finca las bases de una resistencia a la democracia meramente

representativa, raquítica y limitada, como la que vemos hoy en día. Pero esta pedagogía es más que resistencia, es también un aporte de saberes para la democratización de las relaciones cotidianas y de la gobernanza. Alcanzamos a entender que sin “democracia genérica”, no hay democracia. Y esta pedagogía feminista puede considerarse como un lindo ejemplo de democratización del conocimiento, según las últimas propuestas del sociólogo portugués Boaventura de Souza Santos, quien en su intento de reinventar el pensamiento de la emancipación social, habla de lo imprescindible de una “ecología de saberes.” Para de Souza Santos, estamos padeciendo actualmente una “monocultura del saber y del rigor”, y necesitamos una “sociología insurgente” y una “epistemología del Sur, que se basa en esta idea central: no hay justicia social global sin justicia cognitiva global, o sea, sin justicia entre los conocimientos.” Aquí tenemos un saber de México, y por lo tanto, en términos globales relativos, el sur de las configuraciones planetarias del poder.

A Maceira Ochoa, la felicito y le aplaudo por haber construido este conocimiento “insurgente” desde las experiencias educativas de sus colegas y compatriotas. A usted, lector/a, le recomiendo este ejemplo de educación no formal formalizado, y esta guía hacia las bondades de una pedagogía liberadora.

BRADLEY A.U. LEVINSON  
*Indiana University*